

Boletín UNAM-DGCS-161
Ciudad Universitaria.
11:00 hrs. 19 de marzo de 2011

LA CRISIS DEL MUNDO ÁRABE OBLIGARÁ A LA SOBREEXPLOTACIÓN DE HIDROCARBUROS

- **Afectará el crecimiento económico, elevará la inflación y presionará los precios de los derivados**
- **En esa región se concentra el 60 por ciento de las reservas mundiales probadas, precisó Sergio Suárez Guevara, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM**

De agravarse los conflictos sociales que sacuden a los países árabes en el norte de África y Medio Oriente, las naciones productoras de petróleo no integrantes de la OPEP, como México, se verían obligadas a incrementar la extracción de hidrocarburos, ante la necesidad de mantener una oferta mundial de 84 mil millones de barriles diarios, advirtió Sergio Suárez Guevara, académico del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc), de esta casa de estudios.

La riqueza petrolera de esa región, explicó, puede ser un punto crítico en función de los negocios, intereses y ganancias que se combinan y ponen en juego entre las transnacionales, las empresas estatales, las principales naciones consumidoras, las árabes, la propia Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y los gobernantes de los territorios en conflicto.

Suárez Guevara precisó que los países petroleros del Medio Oriente, en especial árabes, cuentan con cerca del 60 por ciento de las reservas probadas de crudo del mundo, y con el resto de los integrantes de la OPEP, el porcentaje se eleva al 80 por ciento.

De 1960-2009, dijo, las reservas probadas de la OPEP aumentaron cuatro veces y media, al pasar de 209 mil millones de barriles diarios, a un billón 64 mil millones, convirtiéndolas en el centro de debate, interés y lucha internacional; actualmente, hay más reservas que hace 50 años.

Estos datos, añadió, sirven para corroborar el carácter geoestratégico que para la seguridad petrolera y abastecimiento energético de los países consumidores representan las reservas, producción y exportación de las regiones en conflicto.

Fotos



Sergio Suárez Guevara, académico del Instituto de Investigaciones Económicas de esta casa de estudios



Los países petroleros del Medio Oriente, en especial árabes, cuentan con cerca del 60 por ciento de las reservas probadas de crudo del mundo.

Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, China y la India, prosiguió, son los mayores consumidores a nivel global. En 2009, adquirieron más del 58.3 por ciento del total mundial, que fue de 84 mil millones de barriles.

Así, ante la elevada dependencia del crudo, el investigador del IIEc advirtió que las naciones no se tentarán el corazón para justificar una intervención militar, si una crisis de este tipo pone en riesgo el suministro.

“La OPEP, como núcleo institucional del poder petrolero en el orbe, aporta alrededor del 30 por ciento de la producción global, y cubre cerca del 50 por ciento del total de las exportaciones mundiales. Sus integrantes obtuvieron por este concepto 575 mil millones de dólares en 2009, cifra que crece si el hidrocarburo se refina y transforma en petroquímicos”, mencionó.

Existe preocupación por el alza actual de los precios, que han rebasado los 100 dólares por barril; generarán impactos económicos en los derivados y una segura espiral inflacionaria.

El ascenso de los petroprecios, derivado del ambiente político social que sacude regiones productoras, constituye un riesgo para mantener la oferta global, lo que puede incidir en el disparo de las cotizaciones, abundó.

En su opinión, los pretextos para controlar el corazón del poder petrolero mundial están a la vista: lucha por la libertad y democracia en territorio árabe, pero no hay que olvidar que detrás está el negocio del crudo, su energía, enormes ganancias y poder, lo que puede desatar una guerra por el energético y afectar la soberanía sobre la propiedad, y aprovechamiento del mismo, en aquellos países hoy bajo conflicto social.

Si bien los altos precios benefician la economía de naciones exportadoras, ejemplificó, la tendencia podría verse frenada por el aumento en la producción, lo que significará una sobreexplotación, el uso de las reservas estratégicas y comerciales, o la cooperación y acuerdos entre los principales consumidores y productores.

De agravarse los conflictos sociales y, peor aún, de extenderse a otros sitios de la zona, anticipó, se requerirá de una sobreproducción, en especial de productores no miembros de la OPEP –como México-, que aceptarán o se verán presionados a incrementar la extracción.

-000-